

mayor contribución a nivel de empleo y de la producción nacional. No cabe duda de que las alianzas estratégicas entre gobierno y sector privado se vuelven más vigentes y necesarias que nunca, y los organismos internacionales a nivel de cooperación y financiamiento deben jugar un rol articulador y facilitador para diseñar e implementar programas y proyectos que permitan a las economías más vulnerables transitar con el menor daño posible durante y post la pandemia y puedan generarse nuevas inversiones más resilientes, que permitan reducir en el futuro el golpe a nivel económico y social, tal como se vive en la actualidad con el COVID 19.

Hacia la inversión pública resiliente en la República Dominicana

El Gobierno de la República Dominicana, en el marco de una apuesta de largo plazo, viene impulsando exitosamente desde el año 2010, una propuesta de desarrollo al 2030, Ley 1-12 Estrategia Nacional de Desarrollo (alineada con el horizonte de planeamiento previsto en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ODS), lográndose grandes avances en el plano de la infraestructura vial del país, el incremento de la capacidad instalada en sectores sensibles como salud y educación y en la construcción de obras de gran envergadura a nivel de vivienda,

energía, riego, agua potable y saneamiento, que en conjunto, son impulsores para el crecimiento y desarrollo sostenible del país.

En la actualidad, se tiene en marcha el Plan Nacional Plurianual del Sector Público (PNPSP), 2017 – 2020, cuyo avance se estima en un 80% aproximadamente, pendiente únicamente por ejecutar el año 2020, donde se tiene previsto concluir obras de gran relevancia y estratégicas para el desarrollo del país. No obstante, la crisis actual del COVID-19 pone en peligro no solo el cumplimiento de metas a futuro, sino también los avances ya logrados hasta la fecha por la asignación de recursos comprometidos hacia la atención inmediata.

Las acciones que se están implementando en la República Dominicana para detener la propagación del COVID-19, son efectivas como medidas de gestión de la crisis, a nivel de la cuarentena, autoaislamiento y distanciamiento físico, ya que permiten suavizar la curva de crecimiento de casos positivos. Asimismo, las medidas en el ámbito de la salud e higiene son fundamentales y básicas en la vida diaria de las personas y deben fortalecerse, ya que son mecanismos de protección y medidas efectivas de resiliencia que funcionan muy bien ante este tipo de amenazas virales. No obstante, post pandemia, se debe transitar hacia la innovación en inversiones rápidas e